

II. Iglesia de Altovasol

Nombre	: Iglesia Nuestra Señora del Rosario de Altovalsol
Dirección	: Ruta D-315 s/n, Altovalsol, La Serena.
Fecha de construcción	: 1860
Patrono	: Nuestra Señora del Rosario
Párroco	: Presbítero Fernando Castro Cortés.
Entrevistados	: Verónica Véliz, Coordinadora de Capilla

“Se hace una procesión por el pueblo, se sale de la capilla y se recorre la calle principal, vamos con la imagen de la Virgen del Rosario en procesión. Se llega a un Villorrio, que se construyó hace unos 20 años atrás, donde hay una gruta, una gruta de la Virgen de Lourdes, hasta ahí se llega, ahí se hace un saludo especial a la Virgen de Lourdes, con los bailes, y luego volvemos a la capilla, nuevamente en procesión, y ahí se hace la tradicional bendición del fuego, donde se reúnen los bailes, y la despedida de la imagen.” (Verónica Véliz, Coordinadora de Capilla).



poblado de Altovalsol fue entregado en merced a la familia Pastene, en el Siglo XVIII. Luego de pasar a sus herederos (Doña Manuela Fuica Niño de Zepeda, y luego su hijo Ramón de Rojas y Fuica), el terreno fue vendido a Miguel Pastene Munizaga en 1771. Desde entonces, la propiedad se conservó entre sus descendientes hasta el año 1970 (Ramírez, 1995).

La capilla de Altovalsol tiene su origen como parte de la Hacienda “Lo Marín de Altovalsol”, también denominada “Altovalsol Poniente”, perteneciente a Carlos Marín II e Isidora Aguirre. El único documento que entrega una fecha aproximada de la construcción de la actual capilla, sería la carta enviada por la Junta de Obispos de La Serena al padre franciscano Gregorio Bravo, el 19 de mayo de 1860, que señala: *“Encomendamos visite la capilla recién construida en terrenos de la hacienda denominada Altovalsol (...) de la señora Isidora Aguirre, actual poseedora de dicha hacienda, y hallándola suficientemente provista de ornamentos, vasos sagrados, y demás del culto conforme a los ritos de la iglesia”.* (<http://chile-iglesias-catolicas.blogspot.com>)

Verónica Véliz vive hace 22 años en el poblado de Altovalsol. Actualmente es dueña de casa y secretaria de la Capilla Nuestra Señora del Rosario de Altovalsol. Su trabajo en la Iglesia comenzó el año 1996, a través de las catequesis, en la Parroquia de Algarrobito y luego en Altovalsol. Hoy es catequista y coordinadora de la Capilla de Altovalsol. En su relato, recuenta el devenir de la capilla de Altovalsol y las acciones que, en conjunto con el párroco, Don Fernando Castro y la comunidad católica de Altovalsol, están desarrollando para recuperar la capilla para su comunidad.

Valor histórico

La Iglesia Nuestra Señora del Rosario está ubicada en el poblado de Altovalsol. Se erige a un costado de la Calle Principal, s/n. (MOP y Consultora, 2001). La Capilla pertenece a la Parroquia San José de Algarrobito.

Altovalsol fue un territorio poblado por diversos pueblos agricultores. Durante el último período pre-hispánico, Altovalsol fue el principal asentamiento de la población Inca ubicado en el Valle de Elqui. Según antecedentes recopilados por Ramírez (1995), durante el proceso de conquista, parte de lo que actualmente constituye el

Según antecedentes entregados por Verónica, la Hacienda tenía una superficie de 250 hectáreas, *“de las cuales 150 estaban destinadas al cultivo de la chacarería, papas, maíz y trigo. Contaba con una lechería.”* La casa patronal de la hacienda *“era de gran belleza, destacaba su altillo, su pileta de piedra y poseía un subterráneo donde guardaban las semillas de papas.”* (Libro Historia de Altovalsol, facilitado por la Iglesia de Altovalsol). Junto a la casa patronal de la hacienda, sus dueños construyeron una capilla. La casa patronal y la capilla estaban rodeadas por cuatro palmeras que *“son testigos de los momentos más inolvidables vividos por los Altovalsolinos”* (Libro Historia de Altovalsol).

En ese entonces, relata Verónica, *“Isidora Aguirre estableció que la capilla fuera utilizada para fines religiosos de la comunidad”*. Pero *“luego vino la reforma agraria, momento en que se parcelaron las haciendas, y este fundo se dividió en 31 comuneros.”* En la subdivisión que realizaron, el terreno donde estaba ubicada la casa patronal y la capilla quedó establecido como propiedad de bien común. La *“Hacienda lo Marín de Altovalsol”* y sus dependencias, fueron demolidas el año 1998. (Libro Historia de Altovalsol). *“Lamentablemente –relata Verónica – esta capilla la dejaron como bodega”*.

El año 2010, aproximadamente, una familia del poblado de Altovalsol decidió recuperar la capilla, esfuerzo al que se sumó la comunidad. *“La comunidad recuperó la capilla, el valor de la capilla. No así en la parte estructural y estética. Pero sí dándole el valor sacramental”*, relata Verónica. *“Inicialmente sólo la utilizamos para las misas, primeras comuniones y los bautizos, y con el tiempo comenzamos a incorporar más sacramentos.”*

Actualmente, la comunidad de Altovalsol, liderados por el párroco y la coordinadora de capilla, están en proceso de negociación con los comuneros, cuyo vocero es Don Juan Saavedra, para que donen el terreno a la Iglesia, con el fin de recuperar la capilla para la comunidad religiosa de Altovalsol. Este esfuerzo se ha visto enormemente dificultado, indica Verónica, puesto que varios de los comuneros o parceleros originales fallecieron, y por tanto los derechos de propiedad sobre el terreno y la capilla, están actualmente divididos entre los herederos.

La lucha por la recuperación de la capilla se ha vuelto más urgente a partir del deterioro que ha experimentado el inmueble. Producto de los últimos movimientos sísmicos que afectaron la zona, los años 2015 y 2019, la Capilla se encuentra en un estado ruinoso, parcialmente destruida y cerrada al público. *“Sin título de propiedad – lamenta Verónica – no podemos reconstruir ni restaurar”*.

El terremoto del año 2015 dejó muy deteriorada la capilla. *“El párroco de ese entonces, Don Carlos Bolelli, por motivos de seguridad de nosotros, los feligreses y de la comunidad, se consiguió un container”* para poder realizar las misas y los sacramentos, relata Verónica.

Respecto de la actividad pastoral actual de la comunidad de Altovalsol, Verónica señala que los servicios básicos, por ejemplo, la misa mensual se continúa realizando en el container. *“Afuera no cabemos más de 10 personas. Adentro, ponemos el altar y las cosas que se necesitan para la misa, y ahí celebramos la misa mensualmente. Las catequesis, para padres y niños, desde el 2015 las realizamos en el colegio, porque no teníamos la capilla en buenas condiciones”,* indica Verónica. *“El resto de los servicios religiosos, bautizo, funerales, están siendo derivados a la Parroquia de Algarrobito. No tenemos el espacio ni la seguridad que la gente necesita para estar dentro de la capilla”*.

Durante su última visita al poblado de Altovalsol, el año 2018, el Obispo Don René Rebolledo hizo un llamado a la comunidad a hacerse cargo de la capilla, a trabajar para que los comuneros cedan el terreno. En esa ocasión, recuerda Verónica, el Obispo dijo que *“no iba a*

poner ni un peso en la capilla hasta que éste no perteneciera al Arzobispado". El equipo coordinador de la capilla está de acuerdo, dice Verónica, "nadie va a hacer un arreglo en una casa que no es de uno, que uno sabe que, en cualquier momento, lo van a echar. Y eso es lo que tememos nosotros, que ellos digan, no, la capilla no es de ustedes, la capilla se va a derribar". Una vez que la comunidad pueda establecer el título de dominio sobre el terreno, ya sea para la comunidad católica de Altovalsol, la Parroquia de Algarrobito o el Arzobispado, comenzarán a trabajar para poder levantar la capilla de Altovalsol.

Valor urbano y paisajístico

Esta capilla se encuentra emplazada en el área urbana del poblado de Altovasol. Originalmente, era parte de un conjunto ligado a la casa patronal, por lo cual su incidencia en el paisaje estaba directamente ligado a este conjunto. Hoy en día, si bien la torre de la iglesia sigue constituyendo un hito urbano, y sus tonos ocre y rojizos parecen estar en estrecha concordancia cromática con los cerros que la rodean; es evidente su presencia en un entorno que se modifica constantemente, con predios que se reducen, nuevos cercos que la comienzan a rodear, y volúmenes nuevos de viviendas que van conformando un sector poblacional, reduciendo el inmueble a su dimensión

espacial física, eliminando la posibilidad de que se reconstruya el conjunto o de generar la espacialidad exterior que permita el pleno desarrollo de procesiones religiosas históricas y despliegue de bailes religiosos.



Fotografía aérea contexto Iglesia de Altovasol, La Serena.

Valor arquitectónico y constructivo

La Capilla de Altovalsol es un templo de estilo neoclásico, de planta rectangular con una nave rematada por un cielo que sigue las líneas de la estructura de cubierta. En la fachada principal se inserta el cuerpo de una torre, conformada por un dado de base cuadrada, coronada por un chapitel de forma cónica. Desde el presbiterio es posible ingresar a la sacristía, quedando sólo ruinas de un anterior recinto que permitía el ingreso a la sacristía desde el exterior.

Construido en adobe y madera, posee en la estructura paramentos de adobe insertos distintos elementos de madera que asegura un mejor comportamiento a las cargas dinámicas de viento y sismos. Posee un sistema de fundaciones de piedras y trozos de ladrillos de arcilla, mientras que las estructuras del techo y torre están confeccionadas en madera. La cubierta se encuentra revestida con planchas de zinc, sobre una anterior cubierta de tejas de alerce; mientras que la torre se encuentra revestida en latón microacanalado.

Interiormente, posee piso de adoquines de arcilla en la nave, al igual que la capilla El Durazno, dentro del elenco de iglesias catastradas. Verónica destaca la importancia de este piso, el adoquín original de la



Vista hacia el altar.

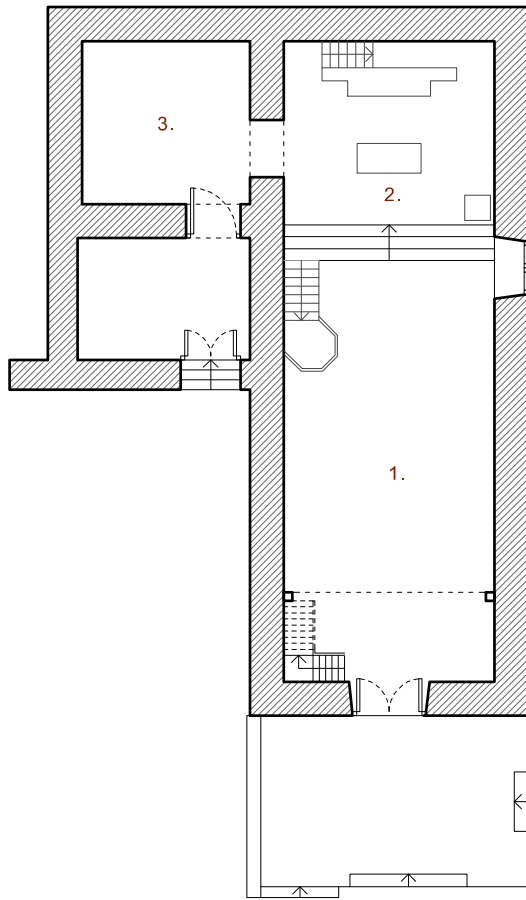


Vista hacia acceso.

capilla: *“lo más antiguo que tiene la capilla es el piso, es un adoquín. Sólo hay una capilla más, que está al interior del valle que tiene el mismo adoquín. La capilla de El Durazno”,* relata Verónica, poniendo en valor no sólo los rasgos de la capilla, sino los orígenes comunes de las Iglesias del Valle de Elqui.

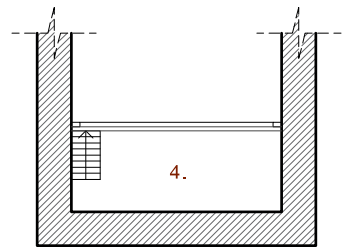
A tres peldaños sobre la nave y con una balaustrada que divide ambas áreas se encuentra el presbiterio, el cual posee piso de entablado de madera cubierto con alfombra; en esta área se ubica el retablo en el que remata la nave, de líneas clásicas y construido en madera tallada, al igual que el púlpito de la iglesia, poseen terminación de pintura imitación mármol y terminaciones en pan de oro. Destaca dentro del retablo además de su excelente trabajo de carpintería fina y diversos tallados; la presencia de una cruz de vidrio que se ilumina con ventana de tabique testero, generando un efecto similar al de los vitrales.

Los paramentos de la iglesia se encuentran rematados en el encuentro con el cielo por una robusta cornisa de madera con varias molduras de estilo neoclásico. Este cielo, de entablado de madera, se encuentra pintado de color celeste pastel con aplicaciones de estrellas y lunas en el centro, de color plata.



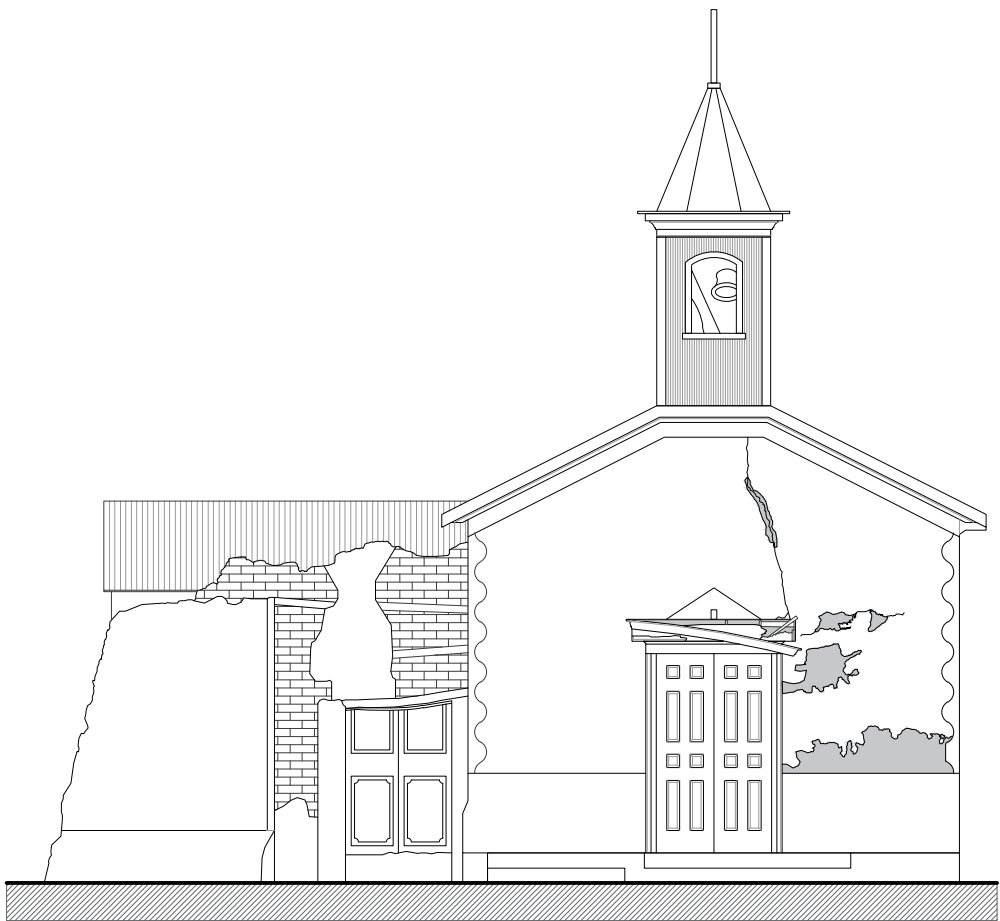
PLANTA PRIMER NIVEL

- 1. NAVE
- 2. PRESBITERIO
- 3. SACRISTÍA
- 4. CORO



PLANTA SEGUNDO NIVEL





ELEVACIÓN FACHADA



Valor simbólico - Imaginería

El retablo posee en su misma construcción y tallado varios símbolos del cristianismo como el tallado del símbolo del “ojo que todo lo ve”, que simboliza a Dios y la Santísima Trinidad, entendiendo ésta como un triángulo equilátero desde los primeros siglos del cristianismo; el tallado de un “cordero pascual” o cordero de Dios, que simboliza a Jesús; y el tallado de un pelícano que se come sus propias entrañas, que simboliza el sacrificio de Cristo por nosotros.

Al momento de realizar el catastro, y producto de que esta iglesia se encontraba cerrada para los usuarios, la imagen principal de Nuestra Señora del Rosario había sido trasladada a la parroquia de Algarrobito. En el templo se pudo observar a presencia de algunas imágenes de yeso, una del Niño Jesús, otra de la Virgen de Lourdes y dos pequeños Ángeles Custodios. Verónica cuenta el origen de la imagen de la Virgen: la Señora Isidora tenía la imagen de la virgen de Nuestra Señora del Rosario. *“Es una imagen de bastidor, antiquísima, de medio metro. Esa imagen quedó en la capilla”.*

Además de las imágenes, en esta iglesia se encuentran algunas litografías, una con la imagen de Cristo antes ser crucificado, otra particular con la imagen de una mujer que podría ser una reinterpretación de Santa Gertrudis la Magna; y al lado izquierdo, un armario construido en el vano de la única ventana de la nave, se encuentra almacenada indumentaria eclesiástica.



Fotografía exterior Iglesia.

Valor social

Los Altovalsinos desean recuperar la capilla para la comunidad. Hoy existe una comunidad católica de aproximadamente 10 miembros que están trabajando activamente con el Párroco y Verónica para lograr este objetivo. No sólo recuperar el espacio para el culto religioso y sacramental, sino también sus valores arquitectónicos, y sociales. *“Queremos recobrar el valor que tiene la capilla, su identidad”* relata Verónica.

FIESTA PATRONAL El valor más importante que tiene la capilla para la comunidad es su fiesta religiosa. La fiesta patronal del pueblo, se celebra el primer domingo de Julio de cada año. Se celebra a la Virgen de Nuestra Señora del Rosario, quien es la titular de la capilla.

“La fiesta religiosa es el sello de la capilla de Altovalsol. Esta fiesta reúne bailes religiosos de todo el sector. Y también traemos bailes de otros lugares. Empezamos con la novena. En la novena, se reza el rosario, y con el párroco se estaban haciendo las misas a diario durante la novena”, relata Verónica.

A la fiesta asisten más de 100 personas cada año. Luego de la misa, relata Verónica, *“se hace una procesión por el pueblo, se sale de la capilla y se recorre la calle principal, vamos con la imagen de la Virgen del Rosario en procesión. Se llega a un Villorrio, que se construyó hace unos 20 años atrás, donde hay una gruta, una gruta de la Virgen de Lourdes, hasta ahí se llega, ahí se hace un saludo especial a la virgen de Lourdes, con los bailes, y luego volvemos a la capilla, nuevamente en procesión, y ahí se hace la tradicional bendición del fuego, donde se reúnen los bailes, y la despedida de la imagen.”*

La comunidad de Altovalsol no tiene baile propio. *“Pero reúne 15 bailes, más o menos, cuenta Verónica – bailes chinos y también los bailes indios, el danzante. Todo está regido por el cacicado de Andacollo, ellos dan el permiso de los bailes que vienen, es bien ordenada la organización”.* La fiesta patronal en honor a la Virgen del Rosario es el evento más importante que convoca al pueblo y comunidad religiosa de Altovalsol.

Estado de conservación

Del elenco de iglesias identificadas con valores patrimoniales del valle de Elqui, la capilla de Altovalsol resulta ser a simple vista la más deteriorada. Queda a la vista el deterioro causado por diferentes sismos, pues ha sido seriamente afectada por los terremotos de 1975, 1997, 2015 y 2019, siendo el penúltimo el que la mantiene cerrada. Después de multiplicarse las grietas y fisuras en el interior del templo y por el riesgo de colapso de parte de los vecinos, se optó por instalar un contenedor en el acceso, en el cual se celebraban las misas hasta antes de la pandemia COVID 19.

Tanto exterior como interiormente, presenta pérdida de estuco en grandes áreas, y fisuras en paramentos; además posee desprendimiento de algunas tablas de revestimiento de cielo y de adoquines del piso, así como celosías de la torre y molduras exteriores. Por otro lado, las cuidadas pinturas de terminación de retablo y púlpito, mantienen su calidad original.

El hecho de que la capilla no pueda ser utilizada para los ritos, incide a la vez en la falta de limpieza y mantención constante, generando condiciones propicias para que en el recinto se alberguen plagas de palomas y ratas; situación que contrasta con la devoción de los fieles que anhelan la restauración de su capilla.

En la estructura de adobe que queda a la vista, producto de la pérdida de estuco; se puede apreciar la existencia de elementos de madera de pino oregón, los cuales sin duda han contribuido a la resistencia del inmueble ante los sismos que ha sufrido, y que hoy poseen presencia de insectos xilófagos. La estructura de madera en el lado oeste, posee presencia de líquen cromógeno, el cual no causa daño en la madera.

Asimismo, el entorno de la capilla se encuentra muy deteriorado. Debido a que el terreno en el cual se sitúa la capilla no es de propiedad de la Iglesia, las autoridades y la comunidad no tienen la potestad para resguardar el entorno del inmueble.

Evidencia de esto son pequeños sitios que rodean a la capilla con cierres perimetrales de alambre de púas y panderetas, y algunas construcciones de viviendas que comienzan a densificar el entorno; lo que altera su valor paisajístico.

Según relatos de miembros de la comunidad, no existe claridad de la situación de la propiedad hoy en día, lo cual dificulta la obtención de cualquier recurso para la restauración de la capilla, dado que el primer requisito es contar con título de propiedad.



Detalle de ventana.



Detalle interior, donde se puede apreciar estructura de madera inserta en albañilería de adobe.